

EL EVANGELISTA

Organo de la Verdad Evangélica en las Repúblicas del Plata

REQUIÉROTE que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo: redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina: vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio.

2.º TIMOTEO IV, 2 y 5.

Director: - Tomás B. Wood.

Redactor: - Juan Robles.

SUMARIO.—Cómo prueba Monseñor Estrázulas lo que dice?—La eternidad.—Notas editoriales.—Las pequeñas inquietudes.—Individualismo.—Principios generales de la religión evangélica.—Los resultados de la confesión.—Noticias locales.—Noticias generales.—Estudios bíblicos.

Cómo prueba Monseñor Estrázulas lo que dice?

ENEMOS sumo interés en que se conozca cómo los sacerdotes instruyen á los fieles que están bajo su custodia, en las doctrinas cristianas.

Monseñor Estrázulas es uno de los pocos sacerdotes que conocen las Escrituras y que tiene una habilidad especial para insinuarse á sus oyentes.

Tenemos que reconocer en él un fondo de sinceridad y un deseo de hacer bien á sus semejantes pretendiendo mostrarles la verdad y el buen camino; pero se encuentra impedido de hacerlo por la doctrina misma de la iglesia á que pertenece que le obliga á extraviar de la buena senda aún á los que en ella transitán.

Ese conocimiento de la Escritura le dá á Monseñor Estrázulas cierta autoridad y preeminencia que sería imponente sinó fallara por la tergiversación y el sentido erróneo que dá á la palabra de Dios para sostener las conveniencias de su iglesia.

Tres puntos vamos á tocar ligeramente de su predicación del Domingo:

1.º Que fuera de la iglesia católica no hay salvación.

2.º Que así como el pecado entró al mundo por una mujer y por él la muerte, así-tambien la vida entró por otra mujer, y esta mujer fué la Virgen.

3.º Que la misericordia de Dios perdona al pecador arrepentido.

Cómo prueba Monseñor Estrázulas cada una de estas proposiciones? Por la Escritura misma? —Nó—No se vale de ella para nada; él lo dice y lo afirma, y asunto concluido.

Veamos la primera preposición:—fuera de la iglesia católica no hay salvacion.

Bien: abriendo la palabra de Dios encontramos: Porque de tal manera amó Dios al mundo que haya dado á su hijo unigénito *para que todo aquel que en ÉL creyere no se pierda, más tenga vida eterna* (Juan iii, 16) y otra vez: El que cree en el Hijo, tiene vida eterna. (Juan iii, 36.)

Si creemos, pues, en JESÚS, estamos salvos, tenemos la vida eterna, segun las palabras que acabamos de citar. La base principal de la salvacion es la creencia. El hombre puede salvarse sin haber pisado jamás una iglesia: basta que tenga en su corazon la fé salvadora.

No quiero decir esto que consideremos de ningún valor el asistir á las prácticas religiosas, no; la fé entra por el oír como dice Pablo, y la asistencia á los cultos es un gran estímulo para mantener vivos los sentimientos religiosos; pero esto no salva á nadie, aunque esté todo el dia metido en la iglesia y lea veinte capítulos diarios de la Biblia.

Si para salvarnos nos basta la creencia en CRISTO y como consecuencia de esta creencia el fiel cumplimiento de sus mandatos, ¿qué importa que nos llamemos como nos llamemos? ¿que estamos bajo tal ó cual organización? ¿Acaso Dios nos exige para perdonarnos y salvarnos que nos vistamos de tal ó cual manera? Lo único que exige es el reconocimiento del pecado y el arrepentimiento consiguiente.

JESÚS no ofreció su sangre para los que se

reunen en sumuosos templos y basílicas, sinó para todos en general. Pretender que nadie se salva sino en la iglesia llamada católica, es pretender la universalidad y unidad en las formas cosa que no existió nunca ni aún en los tiempos apostólicos.

2.^a Preposición: *que así como el pecado entró por una mujer, y por él la muerte, así también la gracia vino por una mujer y esta mujer es la virgen María.*

Esto es simplemente una falsificación de la Palabra de Dios, hecha con malicia por Monseñor Estrázulas para engañar á sus oyentes. Y decimos con malicia, porque en el mismo texto del Nuevo Testamento aprobado por la iglesia papal se lee. «Por tanto, así como por un hombre entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte etc. (Rom 7, 12) y al ver 13: «porque si por el pecado de uno murieron muchos, mucho más la gracia de Dios y el dón por la gracia de un sólo hombre que es JESU-CRISTO, abundó sobre muchos.»

Dónde está en los dos versículos esa mujer que cita Monseñor Estrázulas? ¿Porqué falsea la palabra de Dios para engañar á las gentes sencillas y perpetuar un culto idolátrico contrario á la voluntad divina?

Ah! qué grave responsabilidad se echan encima algunos sacerdotes al enseñar erróneamente á sus semejantes! Guardaos, dice el apóstol Pablo á los Romanos, «porque los tales no sirven al SEÑOR NUESTRO JESU-CRISTO, sinó á sus videntes; y con suaves palabras y buenas razones, engañan los corazones de los sencillos.» (Rom. xvi; 18) Y el apóstol Pedro dice: «... Habrá entre vosotros falsos enseñadores, que introducirán encubiertamente herejías de perdición y negarán al Señor que los rescató, trayendo sobre sí mismos acelerada perdición: y muchos seguirán sus perdiciones: por los cuales el camino de la verdad será blasfemado; y por avaricia harán inercadería de vosotros en palabras singidas: sobre las cuales la condenación ya de largo tiempo no se tarda, y su perdición no se duerme.» (Rom. ii, 1-3).

¿No vé Monseñor en esos versículos un retrato fiel de lo que él hace?

Sí, ellos enseñan doctrinas de hombres, han introducido el culto de las imágenes, han negado á CRISTO el poder Salvador y se lo han dado á María; por causá de ellos la religión es objeto de burla y escarnio, y hacen negocio con el perdón y el amor de Dios.

La tercera proposición, «que la misericordia de Dios perdona al pecador arrepentido,» es una verdad condenatoria para el papismo.

Si la misericordia de Dios perdona, ¿cómo es, Monseñor, que sostiene vuestra iglesia la doctrina del purgatorio? ¿Qué tiene el hombre perdonado por Dios que hacer allí? Si la sangre de CRISTO ha lavado todos nuestros pecados, por demás está esa estación balnearia que algunos maliciosos dicen que es la gallina ponedora de huevos de oro de que se mantiene el clero.

Decir que Dios nos perdona y después de muerto meterlo de cabeza en el purgatorio, para purgar, es una cosa que no cabe en buena lógica.

Creámos Monseñor: aún puede hacer mucho bien á sus semejantes, siguiendo el ejemplo de muchos de sus compañeros que en Italia y en otras partes han tenido el valor moral de romper la terrible cadena del despotismo papal, y proclamar el Evangelio de CRISTO á aquellos mismos á quienes habían engañado.

Esa sería una de las mayores glorias de que podría envanecerse Monseñor.

La eternidad.

Quién podrá pensar en la eternidad sin zozobras y sin que se le sobrecoja el espíritu?

Eternidad! palabra cuyo sentido se pierde al travez de los siglos; que no tiene principio ni fin!

Si examinamos el estado pecaminoso del hombre, sus inclinaciones hacia el mal, la perversión de su corazón y lo enemigo que es en buscar en la ley de la gracia el refugio seguro para el alma, y meditamos en el castigo que les espera á los que así han descuidado sus deberes, no podemos menos que horrorizarnos y gemir en espíritu, esforzándonos por hacer entrar en el buen camino á aquellos de nuestros semejantes que vemos marchar hacia el abismo.

Eternidad! palabra lugubre que hace extremer hasta las últimas fibras del corazón que en ella piensa.

Para aquellos que aman á Dios y tienen á CRISTO por SALVADOR y REDENTOR, esa palabra no infunde terror; pero para aquellos que no se acuerdan de Él para nada, oh! para esos la palabra eternidad debe producirles un efecto terrible.

¿Qué es la eternidad?

Hemos dicho al principio que es una cosa indefinida, algo que no se explica, pero que cada uno se imagina lo que puede ser.

Notas editoriales.

DESDE hace algunos días *El Partido Colorado* viene haciendo una propaganda enérgica en favor de la emancipación de la mujer de las garras del sacerdotismo. Es digno de notarse cómo diarios caracterizados como el citado, de ideas republicanas, no tienen á menos tratar esa gran cuestión bajo el punto de vista religioso.

Lo que nos extraña sobremanera es que *El Diario Católico* (?) no haya dicho nada acerca de esos artículos y de las denuncias contenidas en ellos.

De una correspondencia de don Domingo Ordóñez, dirigida desde Bolonia á la Asociación Rural, tomamos los siguientes párrafos.

Nótese el hecho constatado con toda imparcialidad, de que allí, en la fuente mismo donde se manipulan esas drogas, existe la falsificación más escandalosa:

«Un establecimiento muy importante he visto en el campo dedicado á destilación de alcohol, que por cierto me han dado luz que yo no tenía.

Me he convencido de que la mayor parte de los titulados coñacs, no son otra cosa que alcohol de granos, cuyo olor y mal gusto se corrige con *eter acético* y con los ácidos sulfúrico ó hidroclorhídricos, encargándose una mezcla de azúcar ordinaria de darle su colorido y el jabón y el amoniaco la suavidad y olor que propiamente llaman allí *son bouquet*!

Estos aguardientes de granos los aumentan los cereales y las leguminosas y observamos, en las fábricas de estas referencias, papas, maíz, trigo, porotos, alpiste, arvejas y avena, fuera de otros muchos frutos que estaban por allí para hacer *kirch, rom* y otras bebidas buscadas por los aficionados, pero que me bastaron á mí para convencerme de que el alcoholismo tiene su principal aliciente en los aguardientes procedentes de granos.

La pimienta, el gengibre, el alumbre, la sambombia, el laurel rosa, son elementos que viven por allí preparados para entrar en la composición de las muchas y diferentes bebidas que en aquella fábrica se preparan.»

En los Estados Unidos hay 73 prelados católicos, de los cuales ni uno sólo es descendiente de una familia americana. La mayor parte son de la inmigración europea la cual es en su gran parte católica, y explica el decantado crecimiento del romanismo en Norte-América. De Irlanda solamente hay millones de inmigrantes en los Estados Unidos.

Los prelados referidos se clasifican como sigue:

Dé descendencia irlandesa	23
» » alemana	13
» » francesa	12
» » inglesa	9
» » española	2
» » diversas	4
» » norte americana	<i>ninguno</i>
Total	73

La enorme inmigración católica que asfuye á los Estados Unidos apénas basta para dar un crecimiento raquíctico á la iglesia católica allí, pues los más se convierten al Evangelio ó vuelven incrédulos, dejando sólo uno en cada cuatro como pasto para la explotación sacerdotal.

Si no fuese por esa enorme inmigración, el catolicismo muy pronto moriría asfixiado en la atmósfera de libertad y evangelismo que se inspira en la Gran República.

El domingo pasado hablando desde el púlpito á sus feligreses un cura sobre el deber de los padres de educar á sus hijos en la moral y en la doctrina, y en la gran responsabilidad que pesa sobre los padres á ese respecto, cojeaba de un modo que hacia sonreir maliciosamente á algunos.

A menudo con voz de trueno se le oia decir: padres y madres de familia *nosotros* seremos responsables de la educación que damos á *nuestros hijos*, tendremos que dar cuenta á Dios de cómo hemos dirigido sus almas, etc.

Sin quererlo tal vez dijera la verdad!

Cuentan que en España, cuando estaba en su apogeo el contrabando, un arriero llevaba su caballería á más no poder de artículos de contrabando, cuando un carabinero le detuvo el paso preguntándole: ¿qué lleva usted ahí, buen hombre? El arriero sin inmutarse contestó: contrabando. El gendarme soltando las riendas del animal le dijo: vaya usted por Dios, porque si lo fuera no lo diría usted.

El arriero saltó de gozo y espoleando los hijares de la bestia y dándole un par de chicotazos, dijo: «Anda, burro, que con la verdad te engañol»

¿Quién sabe si el predicador no quería engañar á sus oyentes diciéndoles la verdad?

Pero no! y la doctrina del celibato, ¿dónde queda?

El periódico local de Paysandú dá á conocer un hecho que pone de relieve la falta de caridad

en los curas; y lo que es más, algo por lo cual podrían tratárselas de embrollones.

Un hombre y una mujer, habiéndose sentido heridos en el corazón por el enemigo de los soldados—el amor—fueron á buscar remedio al Juzgado de Paz, donde se les proporcionó.

Los padres de la novia indujeron á ésta para que hiciera solemnizar aquél acto con la bendición sacerdotal.

Allá fué el pobre marido á pedir al cura el precio de aquella bendición, que fijó en 20 pesos, como si la bendición valiera algo. El marido le dijo que era un trabajador y que no podía gastar tanto. Despues de mucho regatear la dejó en 10 pesos.

Efectuóse la ceremonia, y aún no se había sacado la *estola* cuando exigió la suma de 17 pesos, con verdadero asombro del pobre marido que había ajustado en 10.

El padrino entonces viendo semejante mezquindad sacó la cantidad exigida y la entregó.

Qué tal *es* comercio ó no el que hacen los curas?—que conteste *El Diario Católico* (?)

Anuncia el telégrafo que han salido vencedores los republicanos en Francia.

No podía esperarse otra cosa. La patria de los Thiers y los Gambettas, ¿cómo era posible que vierase nuevamente sentarse sobre el trono en las Tullerías á los verdugos de la libertad?

La division que por un momento se ha notado entre los republicanos franceses ha desaparecido por completo ante el peligro con que la reaccion ha amenazado á Francia, y hoy puede vanagloriarse de haber conseguido un gran triunfo.

Sirva lo que acaba de suceder en Francia de lección á los que no se cuidan de los trabajos de los reaccionarios y se abandonan al *laissez faire et laissez passer*.

Compadecemos al órgano papista de Montevideo que ya había encendido un par de velas á santa *Casualidad*, gastado un poco los parches de su bombo y repicar á aleluya.

Cuántos desengaños!

Generalmente los diarios papistas no hacen más que presentar al papismo como posesionándose de los países donde predomina la religión de CRISTO, ó como le han dado en llamar, el protestantismo.

Viendo el aumento de los de su comunión en ciertos Estados, se alborozan, y, sin fijarse de donde vienen, ni hacer comparaciones, dan por

sentado que todo el universo se está volviendo papista.

No tienen para nada en cuenta el aumento de población que debe necesariamente hacer algún peso en la cuestión.

Vamos á dar algunos datos sacados de las estadísticas oficiales de Inglaterra para que se vea la manera como progresó el papismo:

1841 1881

Inglaterra y Gales	16.035.000	25.968.000
Escocia	2.652.000	3.734.000
Irlanda	8.222.000	5.159.000

Si Irlanda hubiera aumentado en la misma proporción que Inglaterra y Gales, debería haber tenido en 1881, 13.315.000 de habitantes en vez de 5.159.000, demostrando una pérdida de nada menos que de 8.156.000, ó si hubiera aumentado en la proporción de Escocia 11.577.000 demostrando una pérdida comparada con Escocia de 6.418.000.

Esos millones, pues, de católicos que han disminuido en Irlanda, qué se han hecho? Han emigrado, han buscado refugio ya en Norte-América, ya en otros países, y es ese el aumento de los católicos que se nota y no otro.

Sacarlos de un sitio para ponerlos en otro, eso es todo.

De esa manera aquí también aumenta el papismo, puesto que la emigración vasca, italiana, española que asfuye; tienen generalmente ideas católicas, pero hay que ver que de dónde salen.

Las pequeñas inquietudes.

(Conclusion).

CREIS que Dios está demasiado alto para ocuparse de los minuciosos detalles de vuestra vida particular? El que hace crecer la yerba y el que mantiene los insectos, ¿no está siempre dispuesto á daros *todo* con CRISTO? Lo más difícil para ÉL era sacrificar su Unigénito, todo lo demás no le cuesta nada; estos son los tiernos cuidados de un Padre. Acordaos de vuestra juventud y de la solicitud de vuestros padres, y aprendereis, todo el consuelo que manifiesta este dulce nombre que Dios se dá. Cuántas deliciosas experiencias haríais de su bondad, cuando obedezcais á sus órdenes, pidiéndole que os libre de vuestras pequeñas inquietudes, y su buena dirección en las pequeñeces de vuestra existencia! Si no la habeis ensayado, hacedos pequeños y tratadle como á un Padre.

Pero hay inquietudes que no son realmente tales.

Un primer día de año nuevo, mi anciana tía, me saludó de este modo: ¡Dios te libre, hijo mio de penas imaginarias!

Estas palabras me sorprendieron, porque nada parecía motivarlas y me quedaron impresas.

Hay cuidados reales que exageran nuestra imaginación. Por poco que se tenga de pesimismo en el espíritu, se ven las cosas por su lado más sombrío; se cree en sus presentimientos ó en sus propias previsiones, y á menudo se sufre en ellas más de lo que se quiere decir. ¿Os dán una mala noticia? nadie la ha recibido mayor; ¿alguno de nuestros parientes está enfermo? ya lo vemos muerto y enterrado; ¿hemos sufrido alguna pérdida en nuestros negocios? ya estamos arruinados. Nuestra imaginación se avanza hacia un porvenir más ó menos probable, y le inquietan de tal modo con sus funestas previsiones, como si fueran realidades.

Olvidamos que nos ha prohibido formalmente de que nos inquietemos del mañana. Desde que nuestra imaginación se reviste con sus sombríos colores, digamos: el SEÑOR tendrá cuidado del mañana y encontraremos el descanso en la obediencia, desde que queramos obedecer.

En cuanto á las inquietudes imaginarias, si quisieramos desecharlas de nuestra imaginación, librariamos nuestra vida de una gran multitud de cuidados inútiles. La mayor parte de las veces son imaginarias. Muchas veces nos preguntam con inquietud; si tal parte de mi tesoro me lo arrebaten ¿podría soportarlo? Si fuera necesario que muriese ahora mismo, ¿triunfaría de la muerte? La belleza con que el SEÑOR me ha dotado ¿desaparecerá? ¿Se ha cansado Dios de mí?

Pero, mañana, será dada la fuerza necesaria, inquietarse de ella para el porvenir es un pecado.

Las inquietudes imaginarias, ocupan una gran parte en nuestros asuntos temporales. Temores repentinos, falsas alarmas, impresiones íntimas, presentimientos, hacen de muchas vidas un pequeño infierno, del cual atizan las llamas por sí mismo, los hijos de Dios.

Me detengo, pues iría muy lejos... Sólo sé una cosa, y es, que se está libre de todos estos cuidados inútiles, cuando se vive en CRISTO, y que se quiere obedecerle...

Colonia Esperanza.

J. R.

Individualismo.

Muchas veces dijo E. Renan que el cristianismo llegará á ser más y más alto individual, y por consecuencia renunciará á ser religión de Estado, ó socialismo católico. En sus triunfos, después de Constantino, se impuso el catolicismo como dogma oficial, y se hizo cómplice de toda reacción, de toda restauración política; así fueron echados en la «herejía», en la «apostasía» en la incredulidad como en el Infierno, todos los que no se sometieron al régimen político-ecclesiástico.

Al principio, en efecto, ¿qué fué el Evangelio sino el grano de mostaza, la más pequeña de las simientes, que llegara á ser árbol por el desarrollo lento y el progreso difícil durante los siglos? En el estado moderno como en el mundo antiguo, están siempre los individuos cristianos, los representantes de la libertad moral y religiosa, sin absorberse en el mecanismo oficial. Por concesión y no por convicción, está entregado, después de Constantino, el catolicismo al movimiento socialista que acabará por la dictadura. Aprovechando las ruinas y la decadencia de los imperios, explotando la anarquía, está el papado trabajando para la restauración de su trono personal.

Abandonar á los reyes á favor de los pueblos, ponerse al servicio de la demagogía, fomentar las revoluciones, predicar el socialismo negro, es el fin de la política jesuítica y del señor de Lamennais.

Establecido sobre la fuerza de inercia de las masas, conservado como antigua institución oficial, funcionando como mecanismo clerical, pero sin convicción, sin fuerza moral, sin conciencia cristiana, no puede sostenerse el papismo, sino por imposición, por autoridad, por *insalubridad* incontestable. Incapaz de toda resurrección, se vé más y más repudiado por los pueblos; sin embargo, podría todavía, por abnegación, por separación franca del Estado, por fe en la verdad, reconquistar al terreno perdido.

Pero les falta á los representantes del ultramontanismo el heroísmo, ese martirio de la fe, y para escaparse á las persecuciones están buscando protección, patronato especial. Renunciando al trono de los Césares, á todo prestigio exterior, á los aplausos del mundo, al «reinado social», á la tutela del Estado preferirán los verdaderos tipos del cristianismo la muerte á toda decadencia espiritual, á toda cobardía.

Es el individualismo cristiano el carácter espiritual firme, que distinguirá á los cristianos de los últimos como de los primeros días. Al socialismo del papa se opondrá siempre la fe individual. Apoyándose sobre la iglesia como sociedad de socorros mutuos, esperando de los directores de conciencia la tutela, sin iniciativa, están prefiriendo algunos los beneficios de patronazgo á los sacrificios de la libertad cristiana. Es la inercia, la pasividad, la indiferencia la raíz del papismo. Asimil con valor moral la responsabilidad de la libertad.

Pablo Besson.

Principios generales de la religión evangélica.

(Por Luis Desanetis.)

LA RELIGIÓN PERSONAL

La religión evangélica no es una religión nacional, sino una religión personal, individual, voluntaria, y de consiguiente, una religión espiritual y universal. No se nace cristiano, es decir, nadie es cristiano evangélico por nacer en país evangélico ó de padres evangélicos. El cristianismo evangélico tiene por base la fe, la fe precedida por la instrucción y la predicación (Rom. x, 14-19). El punto de partida es, pues, conducir al alma á la fe y á la instrucción. Nosotros no pretendemos hacer cristianos á los infantes apenas nacidos, ó no nacidos del todo, con un poco de agua y de sal (con un poco de agua é di sale).

Nadie puede pertenecer á la religión evangélica si no es capaz de comprenderla y aceptarla voluntariamente por la fe. Establecemos, pues, el principio que el cristianismo evangélico es individual. Los cabezas de las naciones pueden muy bien aceptar el evangelio para sí mismos, pero su cristianismo es puramente personal, y no hace que sean cristianos ni sus hijos ni sus subditos. La autoridad paterna, la autorización de las leyes, el derecho de nacimiento, son cosas nulas, absolutamente nulas, en la religión evangélica.

A este cristianismo no pueden pertenecer sino las personas regeneradas e instruidas en ella, que la aceptan con el objeto único de salvarse y ponerla en práctica. Bajo este punto de vista, no tiene el cristianismo evangélico, ni jefes, ni padrinos, ni tutores, ni padres, ni títulos de nacimiento: no reconoce más que los pecadores que por la fe aceptan á CRISTO como á único y perfecto SALVADOR (Gal. iii, 22-28; Col. iii, 11; Rom. xi, 22-32). Cada individuo entra en el cristianismo por su propia cuenta y bajo su propia responsabilidad ante DIOS.

Nadie puede aceptar el cristianismo por otro, ú obligar á otro á aceptarlo bajo su responsabilidad. Cada cual que acepta á CRISTO, por la fe pertenece á ÉL y se hace así cristiano. No es

una abjuración, una ceremonia, ni siquiera el bautismo lo que hace al hombre cristiano, sino únicamente la fe. El hijo del más piadoso cristiano, aunque éste fuera un San Pedro ó un San Pablo, y aunque fuera educado en los principios de la piedad más sublime, no es por esto cristiano mientras no se haya reconocido pecador y recibido por la fe á CRISTO como á SALVADOR.

Hé aquí las enseñanzas clarísimas de JESU-CRISTO en este punto: «Más á cuantos le han recibido, les ha dado la autoridad de hacerse hijos de Dios; esto es, á los que han tenido fe en su nombre; los cuales no han sido engendrados de sangre, ni de voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de DIOS» (Juan i, 19-13). Y hé aquí por qué el cristianismo evangélico, mientras que por un lado es individual, por otro es la sola religión universal; no porque se haya aceptado por las grandes naciones ni se haya esparrido por todas las partes del mundo, sino porque es la única religión que, prescindiendo de toda nacionalidad, se dirige á los corazones de todos los individuos que componen la humanidad. JESU-CRISTO la predicaba á los judíos y á los gentiles, diciendo á todos: «Si no os arrepentireis, todos pereceréis» (Lucas xiii, 3). Los apóstoles predicaban del mismo modo: «Arrepentiros y bautízense cada uno de vosotros en el nombre de JESU-CRISTO para perdon de los pecados y resibireis el don del Espíritu Santo.» «Cree en el SEÑOR JESU-CRISTO y serás salvo» (Hechos ii, 38: xvi, 31). La religión evangélica no se concibe, pues, como herencia de los padres, ni por derecho de nacimiento, como la ciudadanía, sino que se acepta voluntariamente después de haberla conocido el hombre. De consiguiente, el primer medio que debe usarse para conducir el alma á la fe es la instrucción: solamente por medio de la instrucción pueden los hombres ser conducidos al conocimiento de la verdad religiosa. El cristianismo evangélico no se infunde, ni con palabras mágicas, ni por procedimiento sacramental alguno, sino que es DIOS quien lo implanta en el alma del pecador dispuesto á recibir á CRISTO por SALVADOR. Así es que la religión evangélica es una religión espiritual, racional, universal y católica en el verdadero sentido de esta palabra, pues está designada á todos los hombres y se predica á todos los hombres de cualquiera parte del mundo que sean y cualesquier que sean sus costumbres e inclinaciones.

(Continuará.)

Los resultados de la confesión.

Sr. Director de EL EVANGELISTA:

Muy señor mío: Cada vez que veo entrar á las iglesias papistas, señoras y señoritas por el dia y por la noche á novenas unas y á confesarse otras, no puedo menos que recordarme de los muchísimos casos en que la confesión y el confesor han sido los instrumentos de inmoralidad, de prostitución para las inocentes doncellas, hijas de buenas familias que con buena fe las confían á esos santos varones que más tarde demuestran sus efectos.

Entre los muchos casos que podría narrar, por haberlos visto y observado, de lo que hacen los confessores con sus penitentes, sólo lo haré del siguiente:—En la parroquia de San Miguel de Bendoyro, obispado de Lugo, (Galicia) había un matrimonio muy honrado y muy religioso que tenía una hija de 16 años á la que amaban con frenesí, como hija única, y educaban y vigilaban con esmero. La joven se confesaba cada quince días con el cura, y luego se fingió enfermar yendo el cura á confesarla á casa. Entre la supuesta enfermedad y la convalecencia pasó bastante tiempo, que el curita tenía la *caridad* de visitar todos los días á la enfermita que, si bien sus padres la vigilaban en demasía en todos conceptos, no tenían inconveniente en ocuparse en sus quehaceres y dejar al *santo varón* sólo con ella en casa; resultando de esta confianza, que la hija hidrópica, sólo sanó de esta enfermedad tan luego como diera vida á un ser que cuenta hoy diez años y que es un retrato fiel del señor cura, como para justificar su propiedad. El padre de la niña que tan bien aprovechó las lecciones del confesor, dió un escándalo contra tamaño abuso, pero... lo hecho, hecho quedó.

Por este estilo conozco infinitos casos. Sé de muchas jóvenes que fueron penitentes de curas y hoy son sus concubinas. Por consiguiente los padres de familia deben tener mucho ojo y no descuidarse abandonando á sus hijas á los curas, pues los resultados de la farsa y del espionaje del confesor y sus consejos son la deshonra y el aumento de familia ilegítima.

J. M. V.

NOTICIAS LOCALES

Hemos recibido dos volúmenes: Los «Horarios Escolares» y la «Memoria» que el Inspector Nacional señor don Jacobo Varela ha presentado á la Dirección General de Instrucción Pública.

Son dos documentos que honran a su autor, pues además del acopio de conocimientos que revelan, demuestran la laboriosidad y la constancia en el desempeño de su cometido.

Por los datos que arroja la Memoria, vemos que existen en toda la República 726 escuelas públicas y particulares, en las que se educan 45,413 niños de ambos sexos, habiendo costado

la suma de \$ 454,214.97 incluyendo construcción de escuelas, etc., etc.

Esta suma que pudiera parecer exorbitante, es insignificante si la comparamos con la que se gasta en New-York, pues el presupuesto de gastos para la instrucción pública asciende anualmente en Nueva-York, á 20.000,000 de francos.

Lo que más llama la atención en los datos que leemos, es que hay más alumnos en las escuelas particulares que en las públicas en Montevideo, pues mientras en las primeras hay 12,384 en las segundas hay 13,091.

NOTICIAS GENERALES

INGLATERRA.—El Reverendo Richard R. Boyle, que hasta hace algún tiempo perteneció como sacerdote á la catedral romana de Portsmouth, ha sido formalmente recibido á la comunión de la iglesia anglicana, en la iglesia de Santa Agueda de Landport.

BUENA SEÑAL.—En Valladolid (España), cuarenta comerciantes de esa ciudad han firmado y hecho público en los periódicos su acuerdo de no abrir sus establecimientos de tejidos, camisería y mercería los domingos y días festivos. Este acuerdo empezó á regir el 23 del pasado.

Buenos Aires.—El 1.^o de Octubre cumplió dos años de existencia la Sociedad de Jóvenes Cristianos de Buenos Aires.

La obra que lleva á cabo esa importante Asociación es bajo todos' conceptos halagüeña, pues no sólo tiende á agrupar en su seno la juventud que de otro modo se descarriaría, sino que propaga el Evangelio en la medida de sus fuerzas.

En la actualidad corre de su cuenta la mitad del alquiler de una escuela diaria y sufraga los gastos de transporte de algunos instructores de Escuelas Dominicales como así mismo los gastos de traslación de un pueblo á otro de dos misioneros.

Que Dios proteja y auxilie á la Sociedad «Jóvenes Cristianos» de Buenos Aires.

Dejó de existir en Buenos Aires la compañera de uno de los guías de la iglesia argentina, señora Paulina Navarro de Blanco. Cristiana ejemplar, vió acercarse la hora de su partida sin la menor commoción, declarando que no estaba sola, sino que Jesús estaba con ella. Palabras que recojemos como el más preciado testimonio en favor de la sacrosanta doctrina de nuestro divino SALVADOR.

Si, los cristianos saben morir tranquilos y gozosos porque tienen su confianza puesta en AQUÉL que venció á la muerte y les ofrece la misma victoria.

Quiera Dios que todos los cristianos podamos decir como Paulina Blanco: «no estoy sola, Dios está conmigo».

Que el bálsamo del ESPÍRITU SANTO caiga como benéfico rocío sobre el corazón del señor Blanco y de sus tiernos hijos, para mitigar tanto la justa pena por la ausencia de la persona amada.

LAS APARICIONES.—En Italia están de moda las apariciones de *Madonnas*. Ultimamente han hecho su descenso del cielo, en una pequeña aldea cerca de Placencia. Se apareció á una niña de once años, en un bosque solitario, vestida de azul diciendo que CRISTO su hijo le permitía volver de nuevo á la tierra, etc. La noticia corrió como un relámpago, y al bosque fueron en tropel beatas y beatos con sus ofrendas.

La autoridad civil que con respecto á los milagros *presentes* es de la escuela de Tomás, al anunciar una nueva aparición de la virgen, tomó sus medidas para presenciar el caso. Pero la virgen tuvo miedo á los gendarmes y no volvió á la tierra, dejando burlados á los que esperaban en ella.—Por fin se hizo luz, y toda la farsa y suspiccion ha sido evidenciada á la faz del público por la autoridad judicial.

Era una madonna contrabandista!

De este jaez son todos los milagros de la iglesia papal.

ESTUDIOS BÍBLICOS

NÚMERO 43.

TEMA—La traición de Judas y el arresto de JESÚS.

LECCION—Márcos xiv, 43-54.

1.^o JESÚS *traicionado*—ver. 43-45; Mateo xxvi, 47-49; Lúcas xxii, 47-48; Juan xviii, 2-3.

2.^o JESÚS *defendido*—ver. 46-49, Mateo xxvi, 50-56; Lúcas xxii, 49-53; Juan xviii, 4-12.

3.^o JESÚS *abandonado*—ver. 50-54; Mateo xxvi, 57-58; Lúcas xxii, 54-55; Juan xviii, 13-16.

TEXTO—*El Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.* . . . Márcos xiv, 41.

LECTURAS DIARIAS.

Lunes. Márcos xiv, 43-54.

Martes. Juan vi, 58-71.

Miércoles. Juan xviii, 18-30.

Jueves. Juan xviii, 1-14.

Viernes. Mateo xxvii, 1-10.

Sábado. Zacarías xi, 14-30.

Domingo. Actos i, 15-26.